

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2004**

**TEMA GENERAL:
EL DIOS DE ABRAHAM, DE ISAAC Y DE JACOB**

Mensaje quince

El Dios de Jacob

(5)

El-betel: el Dios de la casa de Dios, el Dios de la iglesia

Lectura bíblica: Gn. 35:1, 6-15, 27

- I. La vida de Jacob, en todos sus aspectos, fue un tipo que habría de cumplirse en nosotros—Ro. 9:11; 2 Co. 3:18; Ef. 2:21-22.**
- II. El anhelo del corazón de Dios y la meta de la salvación que Él efectúa es Su edificio—Éx. 25:8:**
 - A. Fuimos salvos a fin de poder formar parte del edificio de Dios—Hch. 4:10-12; 1 P. 2:4-5.
 - B. La obra edificadora que Dios realiza consiste en que el Dios Triuno se forje en nosotros como nuestra vida, a fin de que llegemos a ser Su expresión corporativa—Ef. 3:17a, 19b, 21.
 - C. El edificio de Dios es la mezcla de Dios con el hombre; el principio por el cual Dios lleva a cabo Su obra edificadora consiste en que Dios mismo se forje en nuestro ser y nosotros seamos forjados en Él—Jn. 14:20; 15:4a; Ef. 3:17a.
- III. En Génesis 35 ocurre un giro crucial y radical, en el cual dejamos de experimentar a Dios meramente como individuos, y comenzamos a experimentar corporativamente; ésta es la experiencia que tenemos de Dios como el Dios de Betel—Jn. 14:2-3, 20; Ef. 3:17-21; 4:4-6:**
 - A. En Génesis 35:7 hallamos un nuevo nombre divino: *El-betel*, el Dios de la casa de Dios:
 1. Antes de este capítulo, Dios era un Dios de individuos—28:13a.
 2. Pero aquí Dios no solamente es un Dios de individuos, sino que Él es El-betel, el Dios de una entidad corporativa, el Dios de la casa de Dios—Sal. 84:1-4, 10.
 3. Al llegar a Betel, Jacob llegó a conocer a Dios como el Dios de la casa de Dios.
 4. Nuestro Dios es el Dios de Betel, el Dios de la iglesia—1 Ti. 3:15.
 - B. Betel representa la vida corporativa, la cual es el Cuerpo de Cristo; por tanto, al llamar a Dios el Dios de Betel, Jacob avanzó de una experiencia meramente individual a una experiencia corporativa—1 Co. 12:12:
 1. El altar que Jacob edificó en Siquem fue llamado: *El-Elohe-Israel*; este nombre de Dios está relacionado con individuos—Gn. 33:17-20.
 2. El altar que Jacob edificó en Betel fue llamado: *El-betel*; este nombre de Dios está relacionado con una entidad corporativa—35:6-7.
 3. El altar erigido en Siquem era el altar de un individuo, pero el altar erigido en Betel era un altar corporativo: el altar para la casa de Dios.
 - C. Es con miras al edificio en Betel que Dios se nos revela como el Dios que todo lo provee; es únicamente en Betel que podemos experimentar la inagotable provisión de nuestro Dios—v. 11a:

1. El propósito de Dios al revelárenos como el Dios que todo lo provee es llevar a cabo Su obra edificadora; el Dios que todo lo provee tiene como único objetivo Su edificio.
 2. No es posible experimentar al Dios que todo lo provee de una manera individualista; si hemos de experimentarle como el Dios que todo lo provee, tenemos que estar en Betel, en la vida de iglesia.
 3. La ministración inagotable de Dios sólo se puede experimentar en el Cuerpo; es preciso que estemos en la casa, en el edificio, para poder experimentar este aspecto de Su persona—Fil. 1:19.
- D. El Padre, el Hijo, el Espíritu y la iglesia, son cuatro en uno—Ef. 4:4-6:
1. En última instancia, la iglesia es un grupo de personas que están unidas al Dios Triuno y que se han mezclado con Él—3:16-21:
 - a. El Padre está corporificado en el Hijo, el Hijo es hecho real para nosotros como el Espíritu, y todos Ellos están en nosotros; Dios y el hombre se han unido, mezclado e incorporado—Jn. 14:9-11, 16-20.
 - b. El Padre, el Hijo y el Espíritu son uno y permanecen en nosotros; por tanto, somos cuatro en uno, una entidad divina y humana—vs. 2-3, 20.
 2. Debido a que el Padre, el Hijo y el Espíritu son uno con el Cuerpo de Cristo, podemos afirmar que el Dios Triuno ahora es el Dios que es “cuatro en uno”; estos cuatro son: el Padre, el Hijo, el Espíritu y el Cuerpo—Ef. 4:4-6.

IV. La función que cumple Betel, la casa de Dios, es expresar a Cristo—Ef. 1:22-23:

- A. La meta suprema de Dios es que Cristo sea expresado, y la expresión de Cristo no tiene que ver con individuos sino con una entidad corporativa, la cual se manifiesta como la casa de Dios—Jn. 17:22; Ro. 9:23; Ef. 3:21.
- B. Si hemos de producir a Cristo con miras a Su expresión corporativa, tenemos que pagar el precio de abandonar nuestras preferencias y deseos naturales así como nuestra vida natural—Gn. 35:16-20.

V. Después de ser disciplinado por Dios de una manera más profunda y personal, Jacob comenzó a disfrutar de plena comunión con Dios en Hebrón; la comunión en Hebrón significa intimidad, paz, gozo y plena satisfacción—v. 27:

- A. Aunque estamos en la vida de iglesia, todavía tenemos un largo camino por recorrer; tenemos que experimentar la disciplina de Dios de manera más profunda y personal hasta que lleguemos a Hebrón y disfrutemos de plena comunión con el Señor—1 Jn. 1:3, 6; 1 Co. 1:9:
 1. En la comunión que tenemos en Hebrón, disfrutamos de maravillosa intimidad con el Señor y tenemos paz, gozo y satisfacción completas.
 2. Hebrón es también el lugar donde maduramos en la vida divina—Jn. 14:20; Ef. 4:13; Fil. 3:15; Col. 1:28; He. 6:1.
- B. En Hebrón no sólo disfrutamos comunión con Dios, sino también con los demás miembros del Cuerpo de Cristo—Fil. 2:1; 1 Co. 1:9; 1 Jn. 1:3, 7:
 1. En Hebrón, Jacob llegó a comprender que él no podía hacer nada por sí mismo; se dio cuenta de que todo tenía que ser hecho en comunión, y que nada podía realizarse sin comunión—Jn. 15:1, 5, 16.
 2. Si nuestra carne ha sido sojuzgada, conoceremos la vida del Cuerpo de Cristo, comprenderemos la importancia de tener comunión y sentiremos que no podemos vivir sin la comunión del Cuerpo—1 Co. 12:14-27.